



LA IMPORTANCIA DE MARCAR Y ELEGIR

Marcar la casilla de la “X” de la Iglesia en la declaración de la Renta, no es algo sin importancia, sino toda una declaración de intenciones: reconocer que la Iglesia está cerca de ti y de las personas que más lo necesitan. Una labor callada, que no es fácil ver. El año pasado se hizo una campaña en la que varias personas que no marcaban la X de la Iglesia católica cambiaron de opinión, después de un viaje en el que conocieron de primera mano toda la labor de la Iglesia. Este año, por medio de un viaje en autobús urbano, se muestra el impacto que tiene marcar la casilla de la Iglesia en la declaración de la Renta. Se ha elegido el nombre de “Línea 105 Xtantos” en referencia al número de la casilla de la Iglesia que podemos marcar en nuestra Declaración de la Renta. La intención es mostrar el compromiso de una Iglesia que quiere anunciar a Jesucristo y que sale siempre al encuentro de las personas, especialmente de aquellos que más lo precisan.

Aprovecho este escrito para reflexionar sobre aquellas actividades que realiza la Iglesia que peregrina en España. Una Institución que, movida por la persona de Jesús de Nazaret y de su Evangelio, quiere responder con gran esfuerzo a las crecientes necesidades en las que nos encontramos. Son las necesidades de una sociedad que está en busca de un sentido último de la vida y que, a su vez, tiene más de nueve millones de personas en situación de exclusión social, tal y como adelanta el noveno informe FOESSA.

Marcar la casilla de la Iglesia en la Declaración de la Renta es una decisión libre que no tiene coste alguno para el contribuyente, y que sin embargo repercute en gran manera en nuestra vida: es una manera sencilla de colaborar con la Iglesia y de demostrar a la sociedad que son muchos los que valoran la labor que realiza la Iglesia. Marcando la “X” se ayuda a sostener a la propia Iglesia en el desarrollo de sus actividades: mantenimiento del clero, anuncio del Evangelio, celebración de los sacramentos y una inmensa labor de caridad. Se trata de una decisión libre, que no perjudica a nadie; se pueden marcar simultáneamente las casillas de la Iglesia Católica y la de fines sociales, con lo que el bien es doble. En la Memoria Anual de Actividades de la Iglesia que se publica cada año, podemos conocer en qué se emplean estos recursos, manifestando así

la transparencia y claridad del dinero destinado a la Iglesia católica a través de la X. Además, esta casilla es para todos: la puede marcar cualquiera que desee que la Iglesia siga haciendo el bien. Porque marcar esta casilla, supone reconocer el papel de la Iglesia en la sociedad, especialmente en este tiempo de dificultad.

Sin ánimo de resultar exhaustivo, quiero recordar algunos de los datos más relevantes: en la campaña de 2024, han aumentado en más de doscientos mil el número de contribuyentes que han confiado en la labor de la Iglesia, llegando a ser 9 millones de personas las que han marcado esta casilla 105. Esto significa que más del 30 por ciento de las Declaraciones lo hacen a favor de la Iglesia. Con cada euro ingresado a través de la asignación tributaria, la Iglesia genera un valor de 1,38 euros a la sociedad. La aportación media de cada contribuyente que marca la casilla de la Iglesia es de 42,5 euros, de manera que con esa pequeña cantidad se consigue un bien muy grande, ya que se han atendido a más de 4 millones de personas cada año por medio de los centros sociales y asistenciales repartidos por todas las Diócesis españolas.

Otra de las opciones que podemos realizar en estas fechas, es la de elegir en los colegios la clase de Religión Católica para los niños y jóvenes con el fin de ayudarles a encontrar valores profundos y sólidos. La clase de Religión aporta el conocimiento necesario para comprender nuestra cultura, nuestras raíces y nuestra historia. Aporta unos contenidos objetivos, razonables y científicos para poder comprender, respetar y convivir en esta sociedad como ciudadanos libres en una sociedad plural como la nuestra. La clase de Religión educa como ciudadanos libres, críticos y solidarios con los que sufren las desigualdades e injusticias de esta sociedad, invitándoles a crecer en valores como el respeto al diferente, la defensa de la dignidad humana y el compromiso por un mundo mejor. En definitiva, conocer mejor a Cristo, su mensaje y sus valores.

Queridos Diocesanos, hay muchos motivos para marcar la casilla de la “X” en tu Declaración de la Renta y para elegir en la escuela la clase de Religión. Es elegir por el bien de la sociedad, especialmente de las generaciones futuras: “Cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis” (Cf. Mt 25, 31-46).

Os bendice vuestro Obispo,

✠ Abilio Martínez Varea
Obispo de Osma - Soria